



FRANQUEO  
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO  
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director

<p><b>SUSCRIPCIÓN</b></p> <p>España un trimestre. . . . . ptas. 1'25                  Extranjero » . . . . . » 2'50</p>	<p><b>SE PUBLICA LOS DÍAS</b></p> <p>10, 20 y 30                  DE CADA MES</p>	<p>Anuncios á precios convencionales</p> <p>No se devuelven                  originales aun cuando no se publiquen</p>
---	---	--

## Las fiestas de Santiago

Con arreglo al programa anunciado se celebraron en esta villa los días 24 y 25 del corriente las fiestas en honor a su Patrono, las cuales resultaron muy brillantes y concurridas, gracias al realce que supieron imprimirles sus organizadores y al hermoso tiempo reinante.

El día 24, a las doce, ruidosos cohetes y repique general de campanas anunciaron el comienzo de los festejos. Acto seguido la brillante banda municipal que dirige el Sr. Murias Jonte, se situó en el kiosco de nuestro hermoso Parque interpretando escogidas composiciones, a cuyos acordes se celebró animado paseo, elevándose además al espacio bonitos globos.

A las cinco de la tarde del mismo día recorrieron las calles los clásicos cabezudos, seguidos por el cuarteto «Los Quirotelvos» e innumerable chiquillería, siendo delicia de los pequeños y holgorio de los mayores. A las siete tuvieron lugar en el Parque divertidas cucañas, las cuales fueron celebradísimas por el numeroso público que asistió a presenciarlas, que no cesó un momento de reír ante los cómicos incidentes del número, continuando después el paseo que amenizaron «Los Quirotelvos».

A las diez de la noche, ofrecía el Parque un bello aspecto iluminado profusamente por bombillas eléctricas y atiborrado de público heterogéneo de toda la

comarca. La banda de música ejecutó magistralmente un escogido programa, llamando considerablemente la atención la maestría y el acierto con que interpretó la fantasía de aires asturianos «Un día alegre», original del aplaudido compositor D. Heliodoro González, Director de la banda municipal de Gijón, siendo extraordinariamente aplaudida.

El cuarteto «Los «Quirotelvos» tocó en los intermedios inspiradas obras, descollando entre ellas la impecable ejecución que alcanzó en la genial «Alborada» del inmortal Veiga, siendo premiada su labor con bastantes aplausos.

La colección de fuegos artificiales de la acreditada casa de Reus, resultó digna de su fama agradando considerablemente al público por sus artísticas combinaciones, así como los globos y cohetes luminosos que durante la velada se elevaron continuamente al espacio.

Hasta las dos de la mañana no decayó un momento la animación, sin ocurrir ningún incidente desagradable.

El día 25, a las diez y media de la mañana, se celebró en nuestra iglesia parroquial la solemne función religiosa. Hallábase el templo regiamente engalanado como es costumbre en días tan señalados, oficiando el virtuoso coadjutor D. José Rodríguez y siendo cantada admirablemente la misa por la capilla de esta localidad. Al terminar el acto, la grandiosa

procesión recorrió el trayecto de costumbre resultando brillantísima.

A las seis de la tarde eran poco los amplios paseos del Parque para dar cabida a la enorme cantidad de gente que acudió de La Caridad, Serantes, Tapia, Figueras, Ribadeo, Vegadeo y demás pueblos del contorno, viéndose por todos lados hermosas mujeres en que es pródiga esta región. La banda de música y el cuarteto «Los Quirotelvos» amenizaron la fiesta con selectos números de sus respectivos repertorios, alcanzando mucho éxito entre la concurrencia. Hasta las nueve de la noche duraron baile y paseo que no pudieron tener más halagüeño resultado.

A las diez de la noche del mismo día se celebró en el Casino-Teatro la función teatral anunciada, de la cual damos cuenta en otro lugar de este número.

A las muchas felicitaciones que recibió la Comisión de festejos por su triunfo, una la nuestra muy cordial, que hacemos extensiva también al director de la trabajadora banda de música Sr. Murias Jonte.

\*\*\*\*\*

## EL BAÑO

¿Habrá palabras más gratas ni refrigerantes que esas dos que quedan estampadas ahí, a la cabeza de estas líneas, a guisa y por vía de título? Porque adviértase que no estamos escribiendo en pleno invierno, con los pies satisfechos entre la lana de confortantes filtros, abrochado el grueso y peludo gabán, y soltando a cada paso la pluma para soplar los dedos, que piden una caricia al calorillo de nuestro aliento. Escribimos en la médula y entraña del estío, en el corazón del verano, y con un calor que le obliga a uno a lanzar un ¡puf!—no ponga pufo el cajista—de puro sofocado, a franquear el cuello de la camisa, y a estirar el pescuezo, buscando un halago de aire que se cuele tronco abajo y nos envuelva y reanime con su frescura. Por eso digo que la palabra «baño» tiene que ser forzosamente en esta época la más regalada de cuantas el Diccionario encierra y la que por el natural deleite de su significado no se aparte un instante de las mientes y se la reciba en los labios con el placer de un buche de agua tomado del mismo caño de la fuente. ¡Ahí es nada; llegar a la playa escapando del fuego que despiden los rayos del sol, despojarse en un santiamén de la ropa y zambullirse en el agua, y conservando el cuerpo hundido en ella hasta el cuello, quedarse más fresco que una lechuga!

Aquí el verso de Baltasar de Alcazar en su donosa composición «Una cena»:

Esto, Inés, ello se alaba.

Pero acabo de decir «despojarse en un santiamén de la ropa y zambullirse en el agua». Esto es lo que pide, lo que desea el cuerpo, mas ¡ca!, no puede ser. Nuestros picaros deseos tienen eso, que muchas veces no se les puede dar por el gusto. Un médico, doctor en su profesión, sin que le cuelgue yo este título

para darle más autoridad; pues licenciados conozco y aprecio más estimables que doctores, si bien he de decir, y debo hacerlo, que el mío ostenta su diploma merecidamente acreditado por la fama, escribiendo sobre el baño, le asigna ciertos «antecedentes y consiguientes» que yo juzgo oportuno, ahora que nuestras playas se ven animadas por los bañistas, consignar aquí.

Comienza señalando la edad que exigen los beneficios del baño; del baño de mar, se entiende. Parece razonable, por motivos que sobradamente se nos alcanzan, que los niños menores de tres años debieran bañarse; pues no señor. O porque el mar es mucha agua para ellos, o por lo que el doctor se calla—y por esto es seguramente—esos niños, ni los hombres mayores de cincuenta deben resolverse a visitar las entrañas de la mar salada, que es muy distinto de hacerse a la mar, sin previa consulta médica.

¿Y los otros? ¡Ah; los otros, todos! Salvo... y esto a cualquiera se le ocurre, estados anormales de salud, que entonces habrá que ir también a pulsar la opinión del médico, quien dará su parecer después de haber pulsado a su vez al enfermo. Fuera de esto, al agua todos los mayores de tres años y menores de cincuenta. Sólo una prohibición existe, y ésta reza únicamente con las panaderas: que durante esta temporada no se surtan de agua del mar; esa agua debe tener más que sal.

Supongámonos ya en la playa, dispuestos a chapuzarnos. La hora, la debida para el baño: de cuatro de la tarde en adelante. Eso de irse tempranito a tomar la flor del agua, es irse a buscar la flor de ciertas molestias, entre ellas, galbana para antes de comer y somnolencia para después. Bien; y ya en la playa, y a la hora conveniente ¿qué hacemos? ¿Aprisa y corriendo, prenda de ropa por aquí, prenda de ropa por allí, y ya desnudos ¡zas! al agua patos? Menos precipitación; el baño tiene también su prosopopeya. Lentamente nos vamos despojando de la ropa, e ínterin, saboreando los pequeños goces que este aligeramiento produce; luego enjugamos el sudor antes de vestir el traje de baño, que no ha de tener más corte que el que puramente le trace la honestidad; después nos sentamos en la arena, a orillas del mar, entregándoles los pies a las ondas para que rueden sobre ellos, y el cuerpo a las brisas para que acaben de evaporarle el sudor. Con esto ha descendido nuestra temperatura; si el médico nos lo prescribió, al agua ya sin otros preámbulos, si no... prosigámoslos. Nos entramos por el agua, mojamos los pies, las piernas y los brazos, la espalda y el pecho, y así higiénica y prudentemente preparados, nos sumergimos y comenzamos a nadar y a movernos para compensar con este ejercicio la pérdida de calor que sufrimos por radiación en el agua. Permanecer quieto, es exponerse al vértigo o a la horripilación.

¿Pensamos transformarnos en peces? Prosigamos en el mar; pero si no, determinémonos a salirnos.

Quien tome el baño por impresión, ha de satisfacerse con un minuto; el que busque refrigerarse, dese cinco, y ha de concederse más tiempo el que aspire a absorber las substancias salubilizadas en el agua marina a la temperatura normal.

Ya estamos fuera del agua ¿qué hacemos? Enjuagarse muy ligeramente, evitando las fricciones, y si queremos conservar largo tiempo la deleitosa placidez que hemos sacado del baño, hemos de mantenernos en reposo absoluto, para a las dos horas zamparnos la cena con toda la salsa y sazón de un apetito que no nos declara de muerte y digerirla fácilmente después de engullida y saboreada, en un sueño tranquilo y profundo de marmota.

Aquí tienen aquellos de nuestros lectores aficionados a abandonarse en el verano a la dulzura y bienestar del regazo de las olas, un baño de mar en toda regla, con todas las tildes y pormenores con que lo adereza un doctor en medicina, que revela en sus bien escritas y substanciosas crónicas conocer a perfección en las materias de que trata donde le aprieta el zapato. Aconseja nuestro doctor que se tome el baño de mar todos los días calurosos del verano, y aquí la cordura es manifiesta, sin necesidad de luces que nos ilustren de la ciencia de Hipócrates; porque, a mayor calor ¿no está indicada mayor frescura? Estos días que materialmente nos asan, lo dicen claramente. ¡Frescor, frescor!, les pedimos incesantemente al aire, al agua, al mar y a los bosques, y cuando así insistentemente lo reclama nuestra naturaleza debe ser muy saludable. Porque la frescura física debe ser muy distinta de la frescura moral ¿verdad? Si con esta nos arregláramos, no precisábamos de los baños. ¡Circula por *doquier!*

T.

## Pedro Penzol

Es nuestro huésped desde hace unos días, acompañado de su distinguida señora, el exquisito y hondo poeta, prosista de altos vuelos, cuyo nombre encabeza estas líneas.

Penzol, cuya carrera literaria no puede ser más brillante ya que su firma es solicitada por los grandes periódicos y revistas de la Corte, hace un alto en sus tareas y viene a su villa, junto al mar, en busca del sosiego de que carece la agitada vida madrileña.

CASTROPOL saluda afectuosamente a su meritísimo colaborador.

## UN CAPÍTULO

de la novelita «Pasión de niño» en preparación

### III

Después, todas las tardes salía con Anita de paseo. Ibamos los dos juntos a lo largo de los muelles y de las alamedas, lentamente, entre la multitud di-

versa que se movía presurosa como animada por eléctrico fluido. Las gentes, al pasar, nos miraban amablemente, con simpatía. Anita les parecía la hermana buena y cariñosa que acompañaba al hermano feble y enfermo, procurando que se divirtiese. Nosotros, subiendo los primeros peldaños de la escalinata del amor, charlábamos íntimamente sin hacer caso de los deambulantes, abstraídos en nuestro idilio feliz. Yo sentía dentro de mí un extraño goce, ignorado hasta entonces; me parecía la cúspide de la dicha tener el amor de aquella mujer, adorar todo su cuerpo ardiente. Anita, con su sonrisa luminosa y clara, que era como una gota de rocío en una rosa blanca, me hablaba tiernamente en armonías dulcísimas; a veces sus palabras de amor y de consuelo, me parecían las mismas palabras de oro que yo leyerá en los libros del divino Rubén. Ella me había contado todas sus tristezas de antes; la monotonía y el fastidio de su vida aislada; los desprecios solapados de su marido cuando, después de las mieles de los primeros meses de casados, le reprochaba su humilde condición de antes.

—Era muy desgraciada, Emilio, muy desgraciada—decía sollozando.

Yo entonces le tomaba una de sus manos, que parecía una paloma asustada entre las mías—largas y huesudas de enfermo—y se la oprimía suavemente. Ella me miraba envolviéndome en una caricia de luz y hurtaba la mano de jaspe y raso que se escondía bajo los pliegues del vestido; luego volvía a surgir de entre las sedas para arreglar un rizo de mis cabellos o para posarse un segundo en mi frente por ver si tenía fiebre, y otras veces se encolerizaba la fina mano ante uno de mis atrevidos caprichos amorosos. Aquella mano de Anita era para mí el termómetro de todas las sensaciones. ¡Cuántas veces tiene secado mis lágrimas de amor y de celos, cuántas veces sus dedos—flecoccosquilleantes y extraños—tienen apretado mi rostro contra el de ella y mis labios sedientos contra los suyos desbordantes! Aquella mano fué el primer signo de amor de Anita; aquella mano me perfumó de caricias ignoradas, me buscó el corazón una tarde para convencerse de que latía por ella, me hizo revivir los labios laxos de besar; aquella mano me condujo al lecho al hallarme enfermo más tarde; me templó las mejillas enfebrecidas, me hizo después, tornándose bondadosamente enérgica, acatar los medicamentos; aquella mano guió mis pasos inseguros en la convalecencia, me trajo los libros y los objetos olvidados, me signó nuevamente de salud y de amor; aquella mano, en fin, supo defenderme tanto de las zarpas de la muerte como de las perfidias de la vida. Era pura, y su pureza era impenetrable e invencible. Dios mío: ¿Porque ahora en la senda no me deparas otra mano igual?

Yo iba rindiéndome por completo al ciego amor. Vivía consagrado a Anita, sin otras preocupaciones ni otros entretenimientos; para mí el mundo se reducía a donde estaba ella, sus ojos sintetizaban todas las be-

llezas y sus labios compendiaban todos los placeres. Únicamente me eran amargas las horas estando delante de mi tío; sentía en el corazón, que es donde radica la conciencia, un vago temor inexplicable, una voz secreta que me hablaba de maldad y de alevosía, que asustaba a mi alma diciéndole de corrupción y de pecado. El no presumía nada; cada día me trataba con más distinción y más cariño, y a su mujer, delante de mí, nunca le puso ceño adusto. Sin embargo, yo oía frecuentemente altercados de ambos en sus habitaciones, los cuales nunca llegaban á mayores. Anita me contaba después, llorosa, que mi tío le reprochaba el desapego de ella, la aversión a salir con él. Y para terminar sus confidencias, Anita se arrojaba en mis brazos diciendo:

—Le aborrezco. Emilio; créeme. Solo a tí te quiero, Emilio, niño mío...

Y lloraba yo con ella, abrazados los dos, como dos hermanos huérfanos.

Tantas emociones hubieron de debilitar mi cuerpo débil hasta el punto de caer en el lecho. Volvieron los días tristes y las noches crueles, con sus mil ruidos extraños y torturadores; oí de nuevo las campanadas lentas y graves de la Catedral que te ían un eco funerario e isócrono; otra vez ví la muerte acechándome, escondiéndose detrás de las cortinas y de los tapices. Entonces sí que tuve miedo de morir, un miedo a dejar aquel mundo de placeres apenas vislumbrado; mis delirios eran siempre los mismos: iba andando, andando por un camino absurdo, hasta que la tierra me faltaba y caía volteando en un abismo negro. Despertaba despavorido y mis ojos vidriosos se topaban con la figura blanca de Anita que me miraba compasivamente.

—¡Qué miedo he pasado Ana!

—Miedo a quien, pobrecito mío. Si estoy yo aquí para velar tu sueño, para defenderte contra todos.

Y me besaba en la frente con un beso de madre o de esposa, un beso que poseía el secreto de sosegar-me, y que me hacía pensar en Dios...

—Reza, Emilio; vamos a rezar los dos para que estes bueno pronto. ¿Quieres?

Y en la paz del cuarto, mientras los últimos reflejos del sol entraban por la vidriera, fulgiendo en los frascos de las medicinas y en el cristo de la cabecera, rezábamos con fé las oraciones de nuestra madre, las mismas que rezáramos en Covadonga a la *Virxen guapina*, cuando éramos niños. Y al terminar, yo me sentía más fuerte por que aquella divina fé en la pleglaria me infundía salud espiritual ¡Oh, mi dulce y hermosa fé de niño! ¿Por que la habré perdido tan prematuramente? ¿Por que la habré dejado entre las páginas turbulentas de los libros? Buscando la verdad se ha ido evaporando, ha ido desapareciendo, y desde entonces mi alma no es mas que un hervidero de dudas y de engaños... Y a la postre deduzco que la única verdad es la fé... por que estoy sin ella.

J. Díaz Fernández.

## Lamentación

¡Ay de aquel que ha nacido  
Al amparo del mar,  
Y que busca el olvido  
De su propio pensar!

Que huye del agua amarga  
Que le ha visto nacer:  
Que es su vida una carga,  
Un lento padecer.

Y va jadeando por  
Los caminos sin fin,  
Creyendo hallar en flor  
Todavía el jardín.

¡Ay de aquel que reposo  
Busca en la población,  
Mientras el mar furioso  
Brama en su corazón!

Si un instante llegara  
A remediar el mal,  
Si una mañana clara  
Se acerca a su cristal:

Con el alba naciente  
Volvería el dolor,  
Porque en él va la fuente  
Viva de su amargor.

¡Ay de aquel que afligido  
Llora su libertad!  
Y de aquel que ha nacido  
Frente a la inmensidad.

Cuanto más lejos vaya  
Más le oprime su cruz.  
¡Ay la remota playa  
Llena de amor y de luz!

### Responso

Por todos los cuitados  
Que sufrís y padecéis:  
Por los desheredados  
*Lux perpetua luceat eis.*

Pedro Penzol.

\*\*\*\*\*

## De la Habana

El día 8 del corriente embarcó para España el acaudalado comerciante de Manacas, D. Saturnino Alvarez, acompañado de su señora e hijos.

Deseamos al querido boalense y familia, un feliz viaje y una agradable estancia en su pueblo.

\* \*

También embarcó en el «Alfonso XII» que con rumbo a España salió de este puerto el 15 del actual, el simpático castropolense D. Manuel Gayol, después de 22 años de residencia en ésta.

Deseamos al amigo Gayol un viaje feliz y buena estancia al lado de sus familiares.

\*\*\*

## TEATRO

La noche del 25, festividad de Santiago, dió en nuestro coliseo su tercera función con un lleno completo la compañía del Sr. Llopis, interpretando la comedia de los hermanos Quintero «El genio alegre».

No es esta obra de lo peor que tienen en el género los ilustres autores; pero tampoco es de lo más escogido. Acaso cuando hace años se verificó su estreno hubiera sido juzgada con aplauso por la crítica y recibida entusiásticamente por el público; ahora no; el gusto de éste ha evolucionado de tal forma que no consiente los efectos teatrales de antes, ni cierta clase de trucos un poquito inocentes, amén del fondo cursi y manido de las obras. Y todo eso concurre en «El genio alegre». Es, sí, una comedia optimista, casca-belera, una ruidosa exaltación de la bella tierra andaluza; débil de trama, sin embargo, huera de ideología, exultante de ingenuidad trasnochada. Está dicho todo con decir que podada la obra de su *ramaje sentimental* daría un sainete mediocre.

De la interpretación diremos regular, aún a riesgo de decir mucho. La Sra. Asquerino hizo su papel de Consolación con naturalidad y gracia, aun sufriendo algunas equivocaciones de pronunciación lamentables; los Sres. Llopis y Tomé con la discreción a que nos tienen acostumbrados en esta clase de obras. Muy bien el Sr. Torres y la Sra. Montero y mediana la Sra. Garzón.

Los demás solo merecerían anotarse para señalarles defectos. Está, por ejemplo, la elegante señorita León que revienta por hacer gracia y no consigue más que ponernos nerviosos.

Y ahora un ruego que varios espectadores nos piden trasmitamos al Sr. Llopis. Cuide éste de poner en escena producciones donde no se note mucho la deficiencia de algunas partes de la compañía, u otras donde sobresalgan evidentemente los pocos buenos artistas que hay en ella.

## DEL PARTIDO

### BOAL

#### FIESTAS

Los días 17 y 18, como ya dijimos, se celebraron animadas fiestas en el hermoso pueblo de Serandinas. Serían aproximadamente las diez cuando salimos de casa, con grandes deseos de llegar al lugar indicado, y después de andar cuatro kilómetros se aparece a nuestra vista el bullicio de la romería, amenizada por una banda de música, violín y bombo.

El elemento joven no se daba tregua, y sudorosos seguían al compas de la música, no respetando ni a los rayos solares, que abrasaban.

Luego en compañía de otros cuatro corresponsa-

les entramos en un «bar» donde saboreamos un excelente moka de acreditada casa de Puerto Rico.

¡Cuánta alegría y cuánto bullicio había ese día en Serandinas! Nunca se me olvidará aquella rubia de saya negra, blusa encarnada y ojos que quemaban más que el sol. ¿Y aquella otra de hermosura sin igual, cuya primera letra es M.?

En fin, un día de fiesta que no se borrará fácilmente de nuestra memoria.

También se celebraron con bastante solemnidad las fiestas de la Magdalena en Doiras y la de Santiago en nuestra villa.

No damos más detalles por no tener tiempo disponible.

\* \* \*

#### VIAJEROS

El día 18 hemos saludado en ésta a la Srta. Lucía Antelme, que viene a pasar unos días al lado de la apreciable familia de D. Eduardo Blanco. Que le sea muy grata su estancia en nuestra villa.

\* \* \*

Ha regresado de Oviedo la Srta. Benigna Santa Eulalia, la que viene a pasar la temporada de vacaciones.

\* \* \*

También regresaron de Cuba, nuestro amigo don Saturnino Abres, su esposa D.<sup>a</sup> Valentina López, Santa Eulalia y sus hijos Pepín, Saturnino, Valentín y Valentina, a los que damos la más cordial bienvenida y les reiteramos nuestro saludo.

\* \* \*

Ha salido a pasar unos días a Gijón y Oviedo, nuestro buen amigo D. Eduardo F. Combarro.

Que le sea grata su estancia por aquellas poblaciones.

\* \* \*

También ha salido, después de pasar unos días en nuestra villa la Srta. Aurita Velasco Sierra, acompañada de su señora madre, las cuales se dirigen a su tierra, o sea a Vegadeo.

Feliz viaje.

J. DA CARRETERA.

✻

#### De Ouria (Fabal)

El 16 de Julio tuvo lugar la renombrada fiesta de Nuestra Señora del Carmen, con más lucimiento que en años anteriores.

Ofició en la misa el presbítero D. Santos Otero, de Taramundi y el sermón estuvo a cargo del Doctor D. Inocencio Cotarelo, párroco de Figueras. A continuación se celebró la procesión, que recorrió el trayecto de costumbre, asistiendo una banda de música y gaita, que tocaron piezas muy bien seleccionadas.

Por la tarde y amenizada por dicha agrupación musical, tuvo lugar animada romería que se prolongó hasta casi entrada la noche. Después de cenar, tuvo lugar gran verbena, por lo cual la alegría y el buen humor no decayó un momento.

✻

## De Taramundi

## P A I S A J E

Era una tarde estival,  
y como titubeando  
el sol se oculta dorando  
las cañas del pajonal;  
de rama en rama el zorzal  
lanza gorjeos de amor,  
y el divino picaflor  
las florecillas libando  
va de todas admirando  
su frescura y su candor.

Murmura el manso arroyuelo  
de peña en peña saltando,  
y a veces pasa arrastrando  
las arenillas del suelo,  
un gorrion tiende su vuelo  
con rumbo a otras regiones,  
rima el aura sus canciones  
en las cañas del camino,  
y en la ermita un peregrino  
modula sus oraciones.

Su tallo inclinan las flores  
al mirar que oculta el sol  
entre nubes de arrebol  
sus divinos resplandores;  
entona cantos de amores  
el trovador a su amada  
que le escucha enamorada  
al borde de una laguna,  
en donde baña la luna  
su cabellera dorada.

Cruza un carro hacia el molino,  
y crujen en la alameda  
bajo el aro de la rueda  
las arenas del camino;  
en confuso torbellino  
se recojen las ovejas,  
y en la cabaña de tejas,  
en el valle abandonada  
a un niño le cuenta «Clara»  
una leyenda de viejas.  
Y en tanto se ve un caballero  
que con paso soberano  
cruza el ondulado llano  
montado en su parejero,  
apunta el primer lucero,  
en la bóveda infinita  
cual la dulce miradita  
de unos ojos de francesa,  
dando a la Naturaleza  
una hermosura bendita.

Aese.

## DE LA DECENA

Procedente de Orense llegó a su casa de esta villa, en compañía de su distinguida esposa e hijos, nuestro ilustrado colaborador D. Saturnino Cancio, Ingeniero de Montes.

Reciban nuestra cordial bienvenida.

El 21 del corriente salió para Ribadavia, acompañado de su familia, el Registrador que fué de este partido y querido amigo nuestro, D. José Domínguez.

Deseamos al probo funcionario que tantas simpatías supo grangearse entre nosotros, todo género de prosperidades en su nuevo destino.

Ayer supimos la triste noticia de haber fallecido en Navia, víctima de pertinaz dolencia el conocido industrial de aquella villa D. Guillermo Bustelo, padre

de nuestro querido colaborador el culto abogado señor Bustelo Olavarrieta.

Sorprendidos por la terrible nueva, no podemos menos de tomar parte en el dolor que aflige a éste y demás familia del finado, entre la que se cuenta el jefe del partido Reformista de El Franco D. Victor Ochoa, deseándoles resignación para soportar tan gran pérdida.

El jueves de la semana pasada subió al cielo una encantadora niña de pocos meses, hija del culto abogado de esta localidad D. Teodoro F. Campón.

A este, lo mismo que a su esposa D.<sup>a</sup> María Murias, y demás familia, damos nuestro sentido pésame.

Se halla pasando unos días en casa de su hermana D.<sup>a</sup> Juana Pardo, el Magistrado de la Audiencia de la Coruña, respetable y querido castropolense D. Pedro Pardo, a quien deseamos grata estancia en su pueblo natal.

Llegó a pasar la temporada de verano al lado de su madre y hermanos, el Canónigo Bibliotecario de la Catedral de Mondoñedo, D. Marcelino García González. Bienvenido.

Para los baños de Guiteriz salieron nuestro buen amigo D. Ramón Prieto y señora, y la señorita Fernanda Campoamor Pérez.

El 28 del actual se supo aquí la triste noticia de haber fallecido en Mendoza nuestro buen amigo don José Méndez Díaz, emparentado con algunas familias de esta localidad, donde contaba con numerosas amistades.

Reciban nuestro sentido pésame sus hijas y demás familiares, en particular su hermano político nuestro amigo D. Miguel García.

De Torrelavega llegó a esta villa la Srta. Matilde Murias Jonte, a la que damos la bienvenida.

El sábado 28, pasaron el día en casa de los señores de Pardo (D. Inocencio), con motivo de la fiesta onomástica de éste, los Sres. D. Antonio Gamoneda, Oficial Mayor del Congreso, su distinguida familia y el Registrador de Luarca D. Eladio Rico.

Procentes de Vigo llegaron a ésta, donde pasan una temporada con su familia, nuestro querido amigo D. Marcelino Otero y su apreciable señora. Bienvenidos.

Ayer recibimos la grata visita de los Diputados provinciales por Salas Oviedo y Llanes respectivamente, D. Luis Castañedo, D. Sebastián del Valle y D. José M.<sup>a</sup> Saro Bernaldo de Quirós.

Con motivo de los festejos celebrados en esta villa en honor del Apóstol Santiago, tuvimos el gusto de ver entre nosotros a D. Eduardo Casariego y señora, de Tapia.

A D. Conrado Villar y D. Emiliano Viña y familia, del mismo punto.

A D. Francisco Magdalena y D. Francisco Ron, de Salave y Viavelez, respectivamente.

A nuestro compañero en la Prensa D. Santiago Heydek, de Ribadeo.

A los hijos de nuestro amigo de Vegadeo D. Fortunato Vijande, Srtas. Julia, Marina, María y joven Domingo.

A los jóvenes de Ribadeo Rafael y Manolo Sanjurjo Cotarelo.

A la Srta. Julita Martínez, de La Caridad.

A D. Emilio García, Procurador de Ribadeo, señora e hijo.

A los jóvenes, de Luarca, Gil Méndez López, y de Navia, Fermín Campoamor.

Regresó de Valladolid el joven alumno del Colegio de huérfanos de Caballería, Pepín Lorient, al que damos la bienvenida.

Las fiestas de su Patrono Santiago celebradas en Figueras los días 28 y 29 constituyeron este año una brillantez inusitada.

El 28 se celebró animadísima verbena, estando la bonita alameda de aquella villa adornada con mucho gusto, con hermosos arcos de follaje y multitud de banderolas y luces eléctricas y a la veneciana; durante la cual la banda de música del mismo pueblo y «Los Quirotelvos» de Castropol, ejecutaron selectas composiciones, siendo todos muy celebrados. También lo fué el pirotécnico de San Juan de Moldes don José Rodríguez, por sus bonitos fuegos de artificio.

El 29, a las diez de la mañana, se celebró misa solemne muy bien cantada por la capilla que dirige don Enrique Murias, saliendo a continuación lucida procesión que recorrió las calles de costumbre.

Por la tarde tuvo lugar un concurrido paseo, asistiendo mucha gente de Castropol, Ribadeo y pueblos limítrofes, amenizado por la banda de música y «Los Quirotelvos».

Bien merecen un aplauso los jóvenes organizadores de las fiestas Martiniano Pérez Sanjurjo y Federico Shelly, que en el poco tiempo de que dispusieron, organizaron tan lucidos festejos.

En la notable revista ilustrada «Asturias» que se publica en la Habana recibida estos días en nuestra Redacción, aparecen una exquisita poesía y una hermosa crónica de las fiestas de Silvallana, debidas a la brillante pluma de nuestro compañero Sr. Díaz Fernández.

En Poleñino (Huesca), dejó de existir el distinguido aristócrata D. Gaspar de Torres Solanót, padre de nuestros amigos D. Mariano y D. Valentin.

En paz descanse y reciba toda su atribulada familia nuestro más sentido pésame.

Nuestro colega madrileño *La Acción* organiza un recorrido en automóviles, auto-ciclos y moto-cicletas para visitar importantes poblaciones, figurando nuestra villa en el recorrido. He aquí el itinerario: Salida de San Sebastian, Bilbao (descanso), noche en Santander, Ribadesella (descanso), noche en Oviedo Castropol, Villalba. Salida de Villalba, La Coruña (descanso), Lugo, Villafranca, La Bañeza, Zamora, Salamanca, Avila, Madrid (descanso), Segovia, Valladolid, Palencia, Burgos, Vitoria y llegada a San Sebastián.

El 27 del corriente, con motivo del reparto de premios, tuvo lugar en el Colegio del Santo Angel de esta villa una simpática fiesta, a cargo de las alumnas del mismo.

La distinguida concurrencia asistente, aplaudió de buena gana la escogida labor de las inteligentes jovencitas.

La «Asociación del Magisterio del partido de Castropol» celebrará asamblea general ordinaria el día 22 del próximo agosto, a las 10, en la Escuela de niños de Castropol. En dicha asamblea se tratarán los asuntos siguientes:

- 1.º Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.
- 2.º Informe de las gestiones hechas por la Directiva, desde la última asamblea.
- 3.º De cuantos asuntos propongan los asociados.

Se suplica la asistencia personal o delegada de todos los socios.—El Presidente, *Juan Pérez*.

## José Méndez de Andes

### EL FRANCO (ASTURIAS)

Esta casa realiza todas las operaciones de banca en general, emite giros sobre todos los pueblos de España, Europa y Américas, admite imposiciones en cuenta corriente a la vista con interés de 3 por 100 anual, liquidando los intereses en 30 de Junio y 31 de Diciembre, y se encarga de cumplimentar por cuenta ajena toda clase de órdenes de bolsa en España y en el extranjero. Cobra y paga Letras y Cheques, el martes en La Caridad y los jueves en La Roda.

## Imprenta del CASTROPOL

CASTROPOL.—Asturias.

En este establecimiento tipográfico se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de imprenta como son: facturas, sobres, tarjetas, papel comercial, recordatorios, esquelas de defunción en papel y en tarjetones, carnets para bodas y bautizos, etc., etc.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Trabajos finos y sellos de CAUCHÚ

Imprenta del CASTROPOL

## Enfermedades de la matriz

MÉDICO LÓPEZ GARCÍA

Elijanse los lunes y jueves de 11 á 2  
RIBADEO—Figueirúa, 60.

## Villar & Compañía, Sucesor

SAN JUAN.—Puerto Rico  
CARLOS CONDE, ÚNICO GESTOR

Casa establecida desde el 1878 y dedicada actualmente al ramo de Comisiones y Representaciones de casas europeas y americanas.

Preferente atención a las consignaciones de productos españoles, contando con una larga experiencia en el manejo de dichos artículos y las mayores facilidades para obtener pronta venta de todo producto dentro de las condiciones más favorables del mercado

Agente general en Puerto Rico de las siguientes Compañías de Vapores:

### RED "D" LINE

con servicio quincenal entre New-York, Puerto Rico y puertos Venezuela.

### HERRERA LINE

con servicio entre los puertos de Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico.

GUARDIAN ASSURANCE COMPANY Ltd., de Londres contra incendios, y BRITISH & FOREIGN MARINE INSURANCE CO. Ltd., de Liverpool contra riesgos marítimos.

Gustosamente se suministrarán informes de mercado a las casas de comercio que los soliciten.

## REMEDIO INFALIBLE

Para curar la ANEMIA, palidez y demacración de las jóvenes en el período de desarrollo, flujos, malas digestiones, menstruación difícil y cuantas enfermedades sean producidas por falta de robustez y pobreza de la sangre, son infalibles las PÍLDORAS Á LA HEMOGLOBINA DE I. PORTAL,

Su autor ofrece 2000 pesetas á quien demuestre que un solo enfermo de anemia dejó de curarse tomando estas píldoras, de las que lleva vendidas más de 40.000 cajas.

De venta en las boticas á 1,50 pesetas caja, con instrucción para usarlas.

Depósito en Castropol, boticas de Sanjurjo y de Durrif. En Navia, botica de Campoamor. En Tapia, botica de Fraile. En Vega de Ribadeo, boticas de Vega y M. Fernández. En Ribadeo, botica de Alonso.

## La Villa de París

Cuatro Calles.—RIBADEO

es la casa que mayor surtido presenta en pañería del Reino y extranjero. Surtido completo en lienzos y retortas de Padrón y Rentería. Puntillas y tiras bordadas y toda clase de tejidos en general.

Visiten esta casa que es la que más barato vende.

Equipos para novias desde mil a cinco mil pesetas.

# Imprenta del CASTROPOL

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo

Esmeradas impresiones

Anuncios a precios económicos

LOS PEDIDOS:

Sr. Administrador del "Castropol"